Eurofound

Mantenimiento de la confianza durante la pandemia de COVID-19

Introducción

La pandemia de COVID-19 y las estrictas medidas de confinamiento posteriores dieron lugar a la mayor crisis de la UE desde la Segunda Guerra Mundial, tanto en términos de pérdida de vidas humanas como de consecuencias socioeconómicas. Al mismo tiempo, Europa se enfrentaba a otro fenómeno que se extendía rápidamente: la proliferación de información errónea (información incorrecta o engañosa) y la desinformación (información deliberadamente falsa) en las redes sociales.

Estos acontecimientos pusieron a prueba las instituciones nacionales y supranacionales. Dado que la primera línea de defensa contra la COVID-19 fue el cumplimiento de las medidas de confinamiento, el mantenimiento de la confianza en las instituciones (el gobierno, la ciencia y los medios de comunicación, entre otros) fue fundamental para garantizar la eficacia de la respuesta. Sin embargo, dada la creciente propagación de la desinformación, los gobiernos tuvieron que actuar con rapidez para convencer a los ciudadanos de la necesidad de adoptar medidas restrictivas y de la importancia de las vacunas.

Contexto político

Los gobiernos se apresuraron a introducir medidas compensatorias para paliar las consecuencias socioeconómicas que provocaron las restricciones de la COVID-19, como la inactividad forzosa en el mercado laboral, y para intentar mantener a flote las empresas y los medios de subsistencia. La UE aportó 723 800 millones EUR a través del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia para apoyar las reformas y las inversiones en los Estados miembros de la UE y hacer que las economías y sociedades europeas fueran más sostenibles y resilientes y estuviesen mejor preparadas para la transición ecológica y digital.

Conclusiones principales

Basándose en los datos extraídos de la encuesta realizada en línea de Eurofound *Vida, trabajo y COVID-19*, este informe indica que la confianza **en las instituciones nacionales** disminuyó bruscamente entre abril y julio de 2020, tras el primer repunte de la pandemia, y siguió disminuyendo entre octubre de 2020 y marzo de 2021, durante el segundo repunte de la pandemia a finales de 2020 y el tercero en la primavera de 2021. Los resultados de las entrevistas a los grupos de discusión pusieron de manifiesto que, durante la primera escalada de la pandemia, el «efecto inicial de reunirse en torno a la bandera» (mayor apoyo a los Gobiernos debido a la naturaleza sin precedentes de la situación) se desvaneció rápidamente. Las entrevistas pusieron en evidencia el creciente descontento de las personas preocupadas por la limitación de sus libertades y derechos y cuestionaron la eficacia y la coherencia de las respuestas políticas.

La confianza en la UE evolucionó de otra manera muy diferente. La iniciativa NextGenerationEU, un instrumento temporal de recuperación dotado con más de 800 000 millones EUR, generó un aumento de la confianza entre los ciudadanos. Donde más aumentó la confianza en la UE fue en el grupo de países del Mediterráneo occidental. Este grupo engloba a Italia y España, los dos mayores beneficiarios de la financiación de NextGenerationEU, e incluye también a Portugal, otro beneficiario importante.

La investigación concluyó que cualquier mejora en los niveles de confianza, en particular la confianza en las instituciones nacionales, se traducía en un mayor índice de satisfacción con **las respuestas políticas del gobierno a la pandemia**. Del mismo modo, cualquier disminución de la confianza se traducía en mayores índices de descontento con la política gubernamental.

El estudio constató que las personas con un alto grado de confianza en las instituciones eran más propensas a vacunarse, incluso si declaraban ser reacias al inicio de las **campañas de vacunación**. Los encuestados con altos niveles de confianza en las instituciones nacionales respondieron positivamente a todos los motivos citados para vacunarse, excepto cuando se les exigía en el trabajo y por la presión social. Los motivos más poderosos para vacunarse fueron «protegerme a mí mismo y a los demás» y «acabar con la pandemia». Los mismos encuestados solo consideraron un motivo para no vacunarse: haber padecido ya la COVID-19. Estos encuestados con altos niveles de confianza no creían que la vacuna contra la COVID-19 agravara los problemas de salud.

Los niveles de **confianza social**, que se refiere a las opiniones de los encuestados sobre si se puede confiar en otras personas, no están relacionados con la probabilidad de aceptar ser vacunados contra la COVID-19. Las personas que mostraban mayores niveles de confianza social pueden haber sido más propensos a vacunarse para proteger a los demás. Sin embargo, también es posible que fueran menos propensos a vacunarse porque contaban con que otras personas alcanzaran la inmunidad de grupo (una especie de efecto oportunista).

En términos de **confianza en los medios de comunicación**, los medios tradicionales son más fiables para quienes los citan como su principal fuente de noticias, y de forma similar, los medios sociales son más fiables para quienes prefieren utilizarlos. Este último grupo tendía a tener menor confianza institucional y menor satisfacción con las medidas de sus gobiernos para contener la COVID-19.

En los grupos de debate, algunos participantes consideraron que los medios de comunicación provocaban miedo a través de noticias diarias sobre las tasas de mortalidad. Al mismo tiempo, algunos participantes consideraron que los **medios de comunicación** tradicionales no respondían a sus preguntas ni informaban al público con claridad. Por este motivo, prefirieron informarse a través de otras fuentes como, entre otros, nuevos canales de comunicación y las **redes sociales**.

Indicadores políticos

- Los agentes políticos de la mayoría de los países no comprendieron inmediatamente la urgencia de la situación, lo que retrasó la aplicación de las medidas cautelares. Futuras crisis que sean tan complejas como esta requerirán nuevas y mejores formas de gestionar la crisis.
- La combinación de medidas que los gobiernos adoptaron durante la pandemia, incluidas las restricciones y las medidas compensatorias, puede que no siempre hayan beneficiado a todos los que las necesitaban. Por lo tanto, las medidas que se adoptaron deben evaluarse en función de su eficacia, eficiencia y proporcionalidad.
- Las iniciativas no farmacéuticas, entre otras los confinamientos y el distanciamiento social, tuvieron importantes repercusiones para los ciudadanos. Estas medidas provocaron, tras la fase inicial, estallidos de «resistencia» y un fuerte rechazo emocional y erosionaron la confianza en las instituciones, de lo cual se desprende que se deberá prestar más atención al diseño y aplicación de estrategias responsables para la desescalada y a comunicar con claridad cuando las circunstancias sean cambiantes.
- Las estrategias de comunicación adoptadas por las instituciones pueden tener efectos en la confianza. Abordar tanto la tergiversación (información incorrecta o engañosa) como la desinformación (información deliberadamente falsa) en las plataformas de redes sociales debe ser una prioridad.
- Los resultados demuestran que existe una relación causal entre una confianza escasa en las instituciones y las bajas tasas de vacunación. Dado que la confianza en el sistema sanitario y en la industria farmacéutica es especialmente pertinente en este contexto, los responsables de formular las políticas deberían mantener una comunicación clara y continua sobre las vacunas y sus efectos adversos.
- Abordar las preocupaciones económicas de los ciudadanos es fundamental. Los gobiernos deben garantizar una recuperación justa e inclusiva tras la pandemia, facilitando el acceso equitativo a la educación y a la formación, el empleo, vivienda asequible y la seguridad social en el contexto de un marco de transición justo en el que ninguna persona o región se queden postergados.
- Durante la pandemia, la confianza en la UE se mantuvo bastante alta, e incluso aumentó con el anuncio de su plan de recuperación, lo que indica que la UE puede desempeñar un papel importante cuando se producen crisis.

Más información

El informe *Mantenimiento de la confianza durante la pandemia de COVID-19* está disponible en https://eurofound.link/ef22001

Directora de investigación: Daphne Ahrendt

information@eurofound.europa.eu